

Capítulo I

Rasgos Históricos de la Familia en México

Se dice que una familia no esta predeterminada históricamente de una generación a otra, que no puede haber una repetición igual a la anterior, ya que influyen situaciones de nuestra sociedad como nuevos hábitos, costumbres, y características psicossomáticas de sus miembros, y la pluralidad de influencia y alternativas de formas de vida, por lo tanto la familia no se puede reproducir en forma exacta (Leñero Luis; 1983)

Leñero menciona que hay las "exigencias básicas" de nuestra naturaleza humana como:

- 1) "La búsqueda de protección seguridad", de ser protegido de un medio extraño, después del vientre de la madre y seguridad de valerse por sí mismo, y a la de actuar con un sentido protector: lo que antes se recibió después se da como impulso vital de la especie" (Leñero Luis; 1983)

"Esto hace que el hombre requiera: primero ser cuidado por un grupo primario que lo introduce a la vida social, y después, que haya un impulso para generar, por su parte, una unidad que, a su vez, sea protectora de la nueva generación". (Leñero Luis; 1983)

- 2) "Dialéctica entre el impulso imitativo y asimilativo por un lado y el creativo e innovador por el otro. El desarrollo social responde a esas 2 tendencias de herencia e inercia frente a la modificación y el cambio". (Leñero Luis; 1983)

La familia puede reproducir formas de vida en las nuevas generaciones, que socialmente también son mantenidas, así como otras pueden ser cambiadas y modificadas de generación en generación. Al entender estos mecanismos de proceso, movimiento y cambio nos facilita poder entender la dinámica de la vida humana.

- 3) "El sentimiento amoroso de permanencia en la seguridad afectiva necesaria en la vida cotidiana, frente al impulso, también afectivo, en el que aparece lo erótico como uno de sus principales motores de movilidad" (Leñero Luis; 1983)

El primer tipo de sentimiento se da más en la etapa infantil. El afecto es necesario para generar sentimientos de aceptación de uno mismo, de sentirse persona digna, de nuestra integridad como seres humanos y a la vez este sentimiento puede ser transmitido. El segundo tipo de afecto es más hacia la búsqueda de ser amado y de obtener placer sexual. "Para lograr permanencia y estabilidad se requiere del impulso afectivo complementario en la continuidad cotidiana" (Leñero Luis; 1983)

A partir de que existe la tendencia a establecer y mantener la relación sexual permanente se genera la institución familiar, además alrededor de este requerimiento

hay una serie de condiciones de vida que refuerzan esta tendencia como fusión de actividades tales como la recolección, caza, pesca, pastoreo, agricultura, la lucha y la guerra entre hordas, clanes y tribus que determinan también las funciones del género, de acuerdo a las condiciones físicas, mismas que van variando y definiéndose de acuerdo a la evolución económica y social. La evolución de la familia no se puede tomar de una manera lineal y unidimensional sino de una "forma plural y diversa según los pueblos y culturas" (Tillon G.; 1969) "pero también según sectores y clases sociales de una misma sociedad" (Konig Rene; 1970).

Los especialistas hablan de dos tipos de familias: la familia conyugal y la familia consanguínea.

La familia conyugal es el primer tipo que aparece en el origen de la historia humana, está formada por un grupo íntimo y fuertemente organizado de donde se derivan básicamente los descendientes inmediatos (Linton; 1970).

La familia conyugal se asemeja a ciertas formas de vida de un gran número de especies de los mamíferos, en las cuales no aparece la presencia periódica del celo sexual, sino que se presenta como un impulso, sobre todo del macho, en forma permanente; este hecho puede dar lugar a disputas constantes. Los machos en competencia, que tienen siempre más vigor físico que las hembras para impedir la autodestrucción del grupo. Aparece entonces la "Institución" del "matrimonio" de tipo monogámico o similar. (Morris; 1968)

La familia consanguínea está constituida por un grupo más amplio donde se incluyen parientes como abuelos, tíos, cuñados etc.

Formas mixtas entre consanguínea y conyugal caracterizan el panorama de la familia en el mundo y continente latinoamericano.

En México, la conquista determina un nuevo modelo de familia al destruir necesariamente el ya existente.

La organización social en pareja en la época pre-cortesiana era en teoría "democrática", familias primero, clanes y tribus dirigidas por un Consejo formado por los caciques de las tribus, se buscaba el bienestar de todos.

Al realizarse la conquista el hombre y la mujer pierden sus posiciones, son separados brutalmente como pareja y convertidos en esclavos, al hombre se le marca con hierros que lo maculan como propiedad y pasa a ser factor de explotación y producción del español. La mujer pasa a ser botín del conquistador. La familia se deshace.

Los hijos mestizos a su vez nacieron con importantes desventajas: orfandad temprana de padre, no había reconocimiento de sus derechos filiales llevando en sus hombros la bastardía.

El matrimonio como acto queda desecho, desaparece con la conquista, las uniones son libres y mixtas, en contadas ocasiones se permite la formación de familias indígenas y, aún en este caso, el signo es la esclavitud. No se respeta edad ni condición social. La mujer es despreciada por las sociedades españolas y nahonas. No se da el caso de que los hombres aztecas se mezclen con mujeres españolas.

La mujer sólo conserva una posición: el hijo, a la que se adhiere patológicamente, el hombre ni siquiera tiene ese frágil asidero, sin ascendencia ni descendencia, con un sólo objeto presente, la madre.

La adhesión patológica es mutua, pero también la hostilidad y el rechazo son mutuos, debido a la ambivalencia presente en ambos. Va por la vida, como dijo el poeta "*añorando a un hombre y nahoa arrastrando un niño*". Surgen las "*Nanas*" mexicanas que aparecen cuando las madres rechazan a los hijos (Leñero Luis; 1983)

La relación entre el hijo varón y el padre en el mundo azteca era muy cercana hasta los ocho años, esto le daba identidad al hombre. Se pierde al efectuarse la conquista. Los españoles destruyen templos y escuelas. Padres e hijos se separan y, en la mayoría de los casos, los hijos no tienen con quien identificarse.

Calculemos convencionalmente una diferencia promedio de 25 años entre generación y generación (aunque de hecho esta diferencia parece haber sido más corta en el siglo pasado, por la temprana edad a la que morían y la costumbre de casarse muy jóvenes) con este calculo convencional, tenemos entonces que sólo hay 7 generaciones de familias que viven durante todo el periodo de la independencia". (Leñero Luis; 1983)

"Los padres de los actuales jóvenes nacen por el 2º cuarto del siglo, se forman en un período post-revolucionario, después de pasadas las luchas violentas. Viven a su vez, ya en forma consciente el período de la posguerra mundial, que para México significó un proceso de crecimiento económico por la industrialización moderna del país y un crecimiento también derivado de la influencia norteamericana.

Experimentan el cambio de las costumbres en cuanto a la moral sexual, todavía muy puritana en su infancia, pero más abierta en su juventud, y ahora liberalizada en su madurez. A ellos le ha tocado una transición familiar sumamente variante ya en franca transformación y con fuerte influencia de los medios masivos de comunicación y de la sociedad de consumo masivo, importada fundamentalmente de los E.U." (Lewis Oscar; 1962)

A los abuelos les tocó de niños una situación moral en México menos cambiante que las de sus hijos, pero llegan a ser testigos en su tercera etapa de una serie de transformaciones influidas también por la industrialización, o que repercuten en concepciones científicas religiosas y culturales.

En la medida que sigue su proceso la modernización tecnológica más cambiante es la vida social y por lo tanto lo familiar.

Retomando a Moisés González Navarro se puede apreciar en una de sus crónicas históricas cual era el modelo de vida al orden familiar de clase media y alta durante el Porfiriato.

“La vida se desenvolvía tranquila y rutinaria. En la provincia los niños (generalmente se pensaba en los de clase media y rica, como si los demás no existieran, o no valiera la pena relatar sus costumbres) crecían voluntariosos, al lado de sus feos juguetes... niños y niñas recibían de la madre una primera educación de tinte religiosa a los 8 años hacían la primera comunión. Desde ese momento en que se entraba al mundo de la gracia el pecado, “entre santa y santo pared de cal y canto”.

Los niños iban a la escuela y salían a pasear con el padre; las niñas quedaban al lado de la madre, a quien acompañaban a la iglesia y de vez en cuando a diversiones honestas, la hija ayudaba a la madre en los quehaceres domésticos.. pronto aparecía el primer pretendiente. Si su posición económica y social le daba categoría de caballero los padres de la muchacha lo recibían con los brazos abiertos. Formalizadas las relaciones, el pretendiente iba a “platicar” con la pretensa en la sala de su casa....

Las familias decentes se acostaban y levantaban temprano...

“La esposa de la clase media se distinguía, en general, por su abnegación... La fidelidad conyugal por parte de la mujer, era una virtud de las clases superiores... muchas veces las casadas seguían viviendo bajo el techo paterno”. (González Navarro Moisés; 1973) (Villegas Cosío; 1973)

La 5ta. generación vive el inicio de la independencia, le toca bastante anarquía y contradicciones, el plan nacional no está claro se vive confusión y se da la falta de definición se viven luchas entre las clases sociales.

La 6ta. generación nace con la independencia a nivel popular, hay ambivalencia en lo político y cultural, situación que provoca que el comportamiento sea ambiguo en sus aspiraciones: conservadores en su vida privada familiar y liberal en lo público.

La 7ª y 8ª generación son las que hacen la independencia misma que ya experimentan una crisis cultural.

La familia en México como consecuencia de diferentes movimientos políticos, sociales y culturales ha tenido una serie de contradicciones, cambios y diferencias, mismas que se manifiestan con matices distintos en los estratos socioeconómicos oscilando sus

características entre la familia conservadora tradicional institucionalizada y la familia con sus patologías encubiertas, influida por una cultura hispana impuesta mezclada con una cultura indígena.

Actualmente existen en México dos tipos de familia: la familia nuclear y la familia extendida.